

sita dimittit: et hoc ergo vanitas, et magnum malum.

22. Quid enim proderit homini de universo labore suo, et afflictione spiritus, quæ sub sole cruciatius est?

23. Cuncti dies ejus, doloribus et ærumnis pleni sunt, nec per noctem mente requiescit: et hoc nonne vanitas est?

24. Nonne melius est comedere et bibere, et ostendere animæ suæ bona de laboribus suis? et hoc de manu Dei est.

25. Quis ita devorabit, et deliciis affluet ut ego?

26. Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam, et scientiam, et lætitiã: peccatori autem dedit afflictionem, et curam superfluum, ut addat, et congreget, et tradat ei qui placuit Deo: sed et hoc vanitas est, et cassa sollicitudo mentis.

rido á un hombre ocioso¹: y esto tambien es vanidad, y grande mal.

22. Porque ¿qué provecho sacará el hombre de todo su trabajo, y de la affliction de espíritu, con que es atormentado² debajo del sol?

23. Todos sus dias llenos están de dolores, y miserias, ni aun por la noche descansa con el pensamiento: ¿y esto acaso no es vanidad?

24. ¿Acaso no es mejor comer, y beber, y dar á conocer á su alma los bienes de sus propios trabajos³? y esto⁴ de la mano de Dios es.

25. ¿Quién así engullirá, y abundará de delicias⁵ como yo?

26. Al hombre bueno en su presencia dió Dios sabiduría, y ciencia, y alegría⁶: mas al pecador le dió affliction y cuidado superfluo⁷, para que acreciente y allegue, y lo entregue á aquel que agradó á Dios⁸: mas aun esto vanidad es, é inútil afan del ánimo.

CAPÍTULO III.

Todas las cosas pasan con el tiempo. Y así debemos arrojarnos en los brazos de la Providencia.

1. Omnia tempus habent, et suis spatiis transeunt universa sub coelo.
2. Tempus nascendi, et tempus moriendi. Tempus plantandi, et tempus evellendi quod plantatum est.
3. Tempus occidendi, et tempus sanandi. Tempus destruendi, et tempus ædificandi.
4. Tempus flendi, et tempus ridendi. Tempus plangendi, et tempus saltandi.

1. Todas las cosas tienen su tiempo, y por sus espacios pasan todas ellas debajo del cielo¹.
2. Hay tiempo de nacer, y tiempo de morir. Tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo que se plantó.
3. Tiempo de matar¹⁰, y tiempo de sanar. Tiempo de derribar, y tiempo de edificar.
4. Tiempo de llorar, y tiempo de reír¹¹. Tiempo de planir¹², y tiempo de bailar.

1 Que nunca crió la mano al trabajo, y abusa de estos bienes. — 2 MS. 3. *Es cruciado*.
3 ¿Pues no vale mas dejarse de esta continua inquietud y afan, y usar con templanza de los bienes, que cada uno pueda adquirir con un moderado y prudente trabajo, tomándolos como dones de Dios, y bendicion suya?
4 Véase en la advertencia preliminar el sentido, que se da á estas palabras. Otros las entienden del uso moderado, que se puede hacer de las cosas, como frutos y bendicion, que recibimos de la mano de Dios. *Infrà* ix, 7. Véase la nota antecedente. Otros las explican de esta otra suerte: Es obra de Dios el hacer conocer al hombre, que su felicidad no está en los placeres de esta vida, sino en distribuir los bienes temporales á los pobres, en ejercitar con los necesitados las obras de misericordia, y en usar de estos bienes con templanza y accion de gracias, como dones de Dios.

5 ¿Y quién podrá disfrutar todos estos bienes con mas justo derecho que yo, que los he adquirido con tanto trabajo? El verbo יֹחֵל iochál, que en la Vulgata se traslada *devorabit*, viene de אָחַל achál, que se toma en buen sentido.

6 Y que use con moderacion y alegría de los bienes de este mundo.
7 Dios hace que el pecador halle su castigo en el mismo pecado, y que viniendo á ser el avaro idólatra del dinero, sea tambien este su verdugo.

8 *Proverb.* xiii, 22. Todo esto viene muy al propósito, para confirmar el segundo sentido de la nota segunda del versículo 24.

9 Hasta ahora ha mostrado SALOMÓN, cuán incierto y vario es el estado de la condicion humana; ahora quiere hacer ver, que todas las cosas en el mundo no solamente son inciertas, sino contrarias entre si, y que nada hay estable en todo lo que se registra debajo del sol. De todo lo cual se infiere, que no puede haber mayor vanidad, que poner el corazon en las cosas del mundo: porque todas ellas pasan luego como en figura. Habla de las cosas corporales, porque las espirituales, ni están bajo del cielo, ni están sujetas al tiempo, como observó S. JERÓNIMO.

10 Ó en las guerras justas, ó castigando á los delinquentes.

11 El tiempo de llorar precede, y es el de la vida presente; despues sigue el de la otra vida, que para los buenos es el de reír. — 12 MS. 3. *De llauer*.

5. Tempus spargendi lapides, et tempus colligendi.

Tempus amplexandi, et tempus longè fieri ab amplexibus.

6. Tempus acquirendi, et tempus perdendi. Tempus custodiendi, et tempus abjiciendi.

7. Tempus scindendi, et tempus consuendi.

Tempus tacendi, et tempus loquendi.

8. Tempus dilectionis, et tempus odii.

Tempus belli, et tempus pacis.

9. Quid habet amplius homo de labore suo?

10. Vidi afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea.

11. Cuncta fecit bona in tempore suo, et mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem.

12. El cognovi quòd non esset melius nisi lætari, et facere bene in vita sua.

13. Omnis enim homo, qui comedit et bibit, et videt bonum de labore suo, hoc donum Dei est.

14. Didici quòd omnia opera, quæ fecit Deus, perseverent in perpetuum: non possumus eis quidquam addere, nec auferre, quæ fecit Deus ut timeatur.

15. Quod factum est, ipsum permanet: quæ futura sunt, jam fuerunt: et Deus instaurat quod abiit.

5. Tiempo de esparcir piedras⁴, y tiempo de recogerlas⁵.

Tiempo de abrazar⁶, y tiempo de alejarse de los abrazos.

6. Tiempo de ganar, y tiempo de perder.

Tiempo de guardar, y tiempo de arrojar⁷.

7. Tiempo de rasgar⁸, y tiempo de coser.

Tiempo de callar, y tiempo de hablar.

8. Tiempo de amor⁹, y tiempo de odio.

Tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9. ¿Qué tiene mas el hombre⁷ de su trabajo?

10. Vi la affliction, que dió Dios á los hijos de los hombres, para que se llenen de ella.

11. Todas las cosas hizo buenas⁸ en su tiempo, y entregó el mundo á la disputa de ellos⁹, para que el hombre no halle la obra, que hizo Dios desde el principio hasta la fin.

12. Y conocí que no había mejor cosa que alegrarse, y hacer bien en su vida¹⁰.

13. Porque todo hombre, que come y bebe, y ve el bien de su trabajo¹¹, este es don de Dios.

14. Aprendí que todas las obras¹², que hizo Dios, perseverarán perpetuamente: no podemos añadir, ni quitar nada á lo que Dios hizo para ser temido¹³.

15. Lo que fué hecho, eso mismo dura¹⁴: las cosas que han de ser, ya fueron: y Dios restaura aquello, que pasó¹⁵.

1 Cuando se destruye un edificio; y puede tambien ser alusivo á lo que se hacia en los campos para que no fructificasen. Véase en el *IV Reg.* iii, 25.

2 Para limpiarlos, y que pudiesen producir. Otra exposicion da S. AGUSTIN.

3 Tiempo de casarse, ó de trabar amistades.

4 Como sucede á los que navegan en una tempestad deshecha.

5 Las vestiduras, como hacian los Hebréos en tiempo de duelo.

6 Tiempo de emplearse en obras externas de misericordia, y tiempo de ejercer las que pide la justicia, castigando á los delinquentes, y detestando con indignacion sus delitos.

7 Despues de todo este trabajo que emplee el hombre en hacer y deshacer continuamente, ¿qué fruto sacará, que pueda corresponder á él? Y así ¿de qué sirve tanto afan en la vida por unas cosas, que sabemos, que muy luego se han de acabar? *Cap.* i, 13; ii, 22.

8 Con tal que se usen á su tiempo, y de la manera que Dios lo ordena. Todo es puro para los que son puros. *Tit.* i, 15.

9 Viendo Dios, que los hombres despues del pecado, mirarian el mundo con ojos de soberbia y de curiosidad, los abandonó á aquella ansia inquieta, en que continuamente viven, de querer disputar y discurrir sobre todas las cosas; pero sin atinar ni poder comprender la admirable sabiduría, que brilla y brillará en todas las obras del Criador, desde el principio del mundo hasta el fin.

10 Contemplándose como huésped y pasajero en ella, y mirando siempre á la venidera, que ha de ser eterna: no en el sentido en que se dice en ISAIAS xxii, 13: *Comamos y bebamos, porque mañana moriremos*; sino como nos enseña el Apóstol: *Teniendo que comer y que vestir, contentemonos con eso.* *i Timoth.* vi, 8.

11 Y usa moderadamente de los bienes, que adquiere con su sudor y trabajo. Véase el capitulo antecedente.

12 Los cielos, los elementos, las especies de los animales y plantas duran; y nada podemos añadir, porque todo es perfecto en su género. Además las obras de Dios, á diferencia de las de los hombres, son tales, que nada se les puede añadir, ni se les puede quitar, segun lo demostró S. AGUSTIN, de *Liber. Arb. lib.* v, cap. 5.

13 Para que admiremos y adoremos la omnipotencia y sabiduría del Criador al contemplar sus obras.

14 Duran esas cosas, ó en si mismas, como los elementos, los astros, etc., ó en su semejante y especie, como los animales, las plantas, etc. Y ninguna substancia de cuantas Dios crió al principio, se aniquila ó pasa á la nada, como lo enseña S. THOMAS *i Part. Quæst.* civ, art. iv.

15 Haciendo que se produzcan otras semejantes, ó de la misma especie. Los *LXX*: *καὶ ὁ θεὸς ζῆτοῖσι τὴν διακομιτὴν, ἢ ὁ θεὸς ἐπιζητεῖ τὴν ἀποκαταστάσιν, ἢ ὁ θεὸς ἐπιζητεῖ τὴν ἀποκαταστάσιν.* y S. JERÓNIMO *ad Paul.* lo expone: *Para consolar á aquel que persevera en el martirio.*

16. Vidi sub sole in loco iudicii impietatem, et in loco justitiæ iniquitatem.

17. Et dixi in corde meo: Justum et impium iudicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit.

18. Dixi in corde meo de filiis hominum, ut probaret eos Deus, et ostenderet similes esse bestiis.

19. Idcirco unus interitus est hominis, et jumentorum, et æqua utriusque conditio: sicut moritur homo, sic et illa moriuntur: similiter spirant omnia, et nihil habet homo jumento amplius: cuncta subjacent vanitati,

20. Et omnia pergunt ad unum locum: de terra facta sunt, et in terram pariter revertuntur.

21. Quis novit si spiritus filiorum Adam ascendat sursum, et si spiritus jumentorum descendat deorsum?

22. Et deprehendi nihil esse melius, quam lætari hominem in opere suo, et hanc esse partem illius. Quis enim eum adducet, ut post se futura cognoscat?

1 En los mismos tribunales de los jueces, que debian ser defensores declarados de la justicia, vi la iniquidad y la injusticia. Este es otro argumento, para mostrar la vanidad de las cosas humanas.

2 Y viendo este trastorno, dije en mi corazón: Tiempo llegará en que todo se compondrá, y se ajusten todas las cuentas; porque Dios juzgará al justo y al impio, y entonces dará á cada uno lo que le corresponda conforme á sus obras. MATTH. XII. Ahora, dice S. JERÓNIMO, *domina la iniquidad en el mundo; mas cuando el Señor empezará á juzgar, entonces estará en el trono la verdad, y reinará la justicia.*

3 El Hebréo: *Dije yo en mi corazón acerca de la condicion de los hijos de los hombres, que seria de desear, que Dios los esclareciese, y que ellos viesen que de sí mismos, ó en cuanto á la parte animal, son parecidos á las bestias.* Este es otro argumento aun mas fuerte, y que se tocó ya en el cap. II, 15. ¿Qué hay que extrañar, que no se haga diferencia entre el bueno y el malo, que al cabo son hombres igualmente; si tampoco se hace entre los hombres y las bestias, por lo que mira á la vida presente sensitiva; puesto que del mismo modo nacemos en cuanto al cuerpo, y de la misma manera nos convertimos en polvo? S. JERÓN.

4 Atendido solo el cuerpo, y segun el orden natural; mas segun el alma espiritual y el orden sobrenatural, el cuerpo resucitará, y el espíritu nunca muere.

5 De la tierra fué hecho el cuerpo, y de este se dijo: De tierra eres, y en tierra te convertirás; y así por esto se nos hace ver, que en cuanto á la fragilidad del cuerpo somos bestias y animales. S. JERÓN. Esto para el hombre sabio es motivo muy poderoso, para despreciar las cosas presentes y perecederas, y buscar únicamente las espirituales y eternas. Pero para el necio y hombre carnal es un lazo, en que por satisfacer á sus apetitos brutales cae fácilmente; y en este estado es peor, que las mismas bestias.

6 Sin la luz de la fe, ó sin un profundo raciocinio y atenta meditacion.

7 La inmortalidad del alma por la evidencia de la razon, y principalmente por la palabra de Dios, es certísima. Pero de estas cosas, que hasta aqui he referido, dice SALOMÓN, nacimiento, vida y muerte, ¿quién hay hoy, que sepa la diferencia que hay entre el hombre y la bestia? Los que toman estas palabras como dichas por los epicúreos, y no por el mismo Salomón, explican fácilmente este versículo; pero con mucho trabajo se desembarazan de su contexto, y se meten en otras dificultades. No es cosa fácil, dice SALOMÓN, saber esto, puesto que aun muchos grandes filósofos de la antigüedad, ó no lo conocieron, ó lo propusieron como una opinion particular suya. Y así Salomón se queja, segun su modo de preguntar, de esta inconsideracion de los hombres, que miran la inmortalidad del alma, ó como si la ignorasen, ó con poca reflexion. Véase el capit. XII, 5, 7, en donde dice: *Que el hombre irá á la casa de su eternidad, etc., y el polvo tornará á su tierra, de donde era; y el espíritu volverá á Dios, que se lo habia dado.* Que es una decision expresa de lo que aqui parece dejó pendiente.

8 Véase el capítulo precedente, vv. 24, 26. No hay cosa mejor en la vida presente, que atender el hombre con alegría á su obra, esto es, á aquella obra, que es propia de la inmortalidad de su alma: tales son las obras buenas, especialmente las obras de caridad, que unen al hombre con Dios.

9 ¿Quién le podrá dar luz ó noticia de lo que sucederá despues de él, y si el que le ha de heredar será sabio ó necio, ó si sabrá aprovecharse de lo que le deja, ó lo disipará todo? S. JERÓN. Y así vive ahora de modo, que por tus obras seas digno de la inmortalidad.

16. Vi debajo del sol en el lugar del juicio la impiedad¹, y en el lugar de la justicia la iniquidad.

17. Y dije en mi corazón: Al justo, y al impio juzgará Dios, y entonces² será el tiempo de toda cosa.

18. Dije en mi corazón acerca de los hijos de los hombres, que los probaria Dios, y mostraria que eran semejantes á las bestias³.

19. Por eso una es la muerte de los hombres, y de las bestias, é igual la condicion de entrambos: como muere el hombre, así tambien aquellas mueren: del mismo modo respiran todos, y nada tiene el hombre mas que la bestia: todo está sujeto á vanidad,

20. Y todas las cosas caminan á un lugar⁴: de tierra fueron hechas⁵, y en tierra igualmente se vuelven otra vez.

21. ¿Quién sabe⁶ si el espíritu de los hijos de Adam subirá arriba⁷, y si el espíritu de las bestias descenderá abajo?

22. Y comprendí que ninguna cosa habia mejor que alegrarse el hombre en su obra⁸, y que esta era su parte. Porque ¿quién le llevará⁹ á que conozca las cosas, que han de ser despues de él?

CAPÍTULO IV.

De la opresion de los inocentes: de la envidia, avaricia é Inconstancia de los afectos humanos.

1. Verti me ad alia, et vidi calumnias, quæ sub sole geruntur, et lacrymas innocentium, et neminem consolatorem: nec posse resistere eorum violentiæ, cunctorum auxilio destitutos.

2. Et laudavi magis mortuos, quam vivos:

3. Et feliciorum utroque judicavi, qui necdum natus est, nec vidit mala quæ sub sole fiunt.

4. Rursum contemplatus sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patere invidiæ proximi: et in hoc ergo vanitas, et cura superflua est.

5. Stultus complicat manus suas, et comedit carnes suas, dicens:

6. Melior est pugillus cum requie, quam plena utraque manus cum labore, et afflictione animi.

7. Considerans reperi et aliam vanitatem sub sole:

8. Unus est, et secundum non habet, non filium, non fratrem, et tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi ejus divitiis: nec recogitat, dicens: Cui laboro, et fraudo animam meam bonis? in hoc quoque vanitas est, et afflictio pessima.

9. Melius est ergo duos esse simul, quam unum: habent enim emolumentum societatis suæ:

1. Volvíme á otras cosas, y vi las calumnias, que pasan debajo del sol, y las lágrimas de los inocentes, y ningun consolador: ni que ellos, destituidos del socorro de todos, pueden resistir á sus violencias.

2. Y alabé mas á los muertos¹, que á los vivos:

3. Y tuve por mas feliz que el uno y el otro, al que todavia no es nacido², ni ha visto los males, que se hacen debajo del sol.

4. De nuevo contemplé todos los trabajos de los hombres, y eché de ver que sus industrias están expuestas á la envidia del prójimo³: y en esto hay tambien vanidad, y cuidado superfluo.

5. El necio cruza sus manos⁴, y come sus carnes, diciendo:

6. Mejor es un puñadito con reposo, que las dos manos llenas con trabajo y afliccion de corazón.

7. Considerando hallé aun otra vanidad debajo del sol:

8. Hay uno solo, y no tiene segundo, ni hijo, ni hermano, y con todo eso no cesa de trabajar, ni se hartan⁵ sus ojos de riquezas: ni recapacita, diciendo⁶: ¿Para quién trabajo, y defraudo mi alma de los bienes? en esto tambien hay vanidad, y afliccion pésima.

9. Mejor es pues que estén dos juntos, que uno solo⁷: porque tienen la ventaja de su compañía.

1 Tuve por mas dichosos. El sabio no considera en esta expresion, sino el trabajo en el estado de los vivos, y el descanso en el de los muertos. Véanse SAN JERÓN. JOB III, 6, 18, y el I de los Machab. III, 59.

2 Se comparan aqui los vivos con los muertos, ó con los que no han nacido; solo en cuanto á los bienes y males de naturaleza, prescindiendo de lo que nos propone la fe tocante á los bienes y males de la vida venidera y eterna, los cuales no tienen cotejo alguno con todo lo temporal. II Corinth. IV.

3 Cuando el hombre llegando al colmo de su felicidad, cree que vivirá quieto y sosegado en el empleo, á que le elevaron sus propios méritos, ccha de ver que solo ha sido para que se le aumenten las penas y los disgustos, y para que con su autoridad y crédito crezcan sus émulo y enemigos, que no pierden momento de asestar los tiros de su mortal envidia, para derribarle. Entonces descubre y conoce la vanidad de sus pensamientos, y cuan falsa es la felicidad que goza.

4 El perezoso, Prov. XXIV, 30, etc. por otro extremo se está con los brazos cruzados, sin querer aplicarse al trabajo, y echando consigo cuentas, de que le vale mas tener muy poco sin que le cueste sudar, que mucho á costa de afanes y fatigas; y de este modo se está mano sobre mano, y comiéndose los codos, esto es, miserable, y pereciendo de hambre. Es una locucion hiperbólica. De todo lo cual se infiere, que SALOMÓN igualmente condena el trabajar y atormentarse inútilmente por amontonar tesoros, que el estarse y vivir en una continua y detestable ociosidad. Ambas cosas son reprehensibles. S. JERÓN.

5 Esta es una descripcion de un avariento, que halla todo su placer en dar cebo á sus ojos, con mirar y remirar muchas veces al dia sus riquezas; pero sin atreverse á tocarlas, ni usar de ellas, porque teme no se disminuyan. Capítulo V, 10.

6 Esto falta en el texto hebréo, y en la version de los LXX.

7 Porque el hombre es sociable. Genes. II, 18. Puede ser tambien este un remedio eficaz contra la avaricia: porque viviendo juntos, participa el uno de lo que tiene el otro; se ayudan mutuamente en sus aflicciones y trabajos, y viven en amable y gustosa compañía.

10. Si unus ceciderit, ab altero fulciatur. Væ soli! quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.

11. Et si dormierint duo; fovebuntur mutuò: unus quomodo calefiat?

12. Et si quispiam prævaluerit contra unum, duo resistunt ei: funiculus triplex difficilè rumpitur.

13. Melior est puer pauper et sapiens, rege sene et stulto, qui nescit prævidere in posterum.

14. Quòd de carcere, catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: et alius natus in regno, inopià consumatur.

15. Vidi cunctos viventes, qui ambulat sub sole cum adolescente secundo, qui consurgit pro eo.

16. Infinitus numerus est populi omnium, qui fuerunt ante eum: et qui postea futuri sunt, non lætabuntur in eo. Sed et hoc vanitas et afflictio spiritus.

17. Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, et appropinqua ut audias. Multò enim melior est obedientia, quàm stultorum victimæ, qui nesciunt quid faciunt mali.

10. Si uno cayere, le sostendrá el otro. ¡Ay del solo! que cuando cayere, no tiene quien le levante.

11. Y si durmieren dos juntos, se calentarán mutuamente: uno solo ¿cómo se calentará?

12. Y si alguno prevaleciere contra el uno, los dos le resisten: una cuerda de tres dobles difícilmente se rompe.

13. Mejor es mozo pobre y sabio, que rey viejo y necio, que no sabe prever para en adelante.

14. Porque de la cárcel, y de las cadenas sale á las veces alguno para reinar: y otro nacido en el reino, se consume en la miseria.

15. Vi todos los vivientes, que andan debajo del sol con el jóven segundo, que se levantará en lugar de él.

16. Es infinito el número de pueblo de todos los que fueron delante de él: y los que después ha de haber, no se alegrarán en él. Mas esto tambien es vanidad y afliccion de espíritu.

17. Guarda tu pié al entrar en la casa de Dios, y acércate para oír. Porque es mucho mejor la obediencia, que las víctimas de los necios, los cuales no conocen el mal que hacen.

1 De todo esto se infiere, que la vida solitaria y anacóretica no es para todos, ni conforme á la ley comun y natural, sino solo para los perfectos, y que están ya muy ejercitados en la vida cenobítica. Véase S. JERÓNIMO, *Epist. iv ad Rustic.* y tambien á SANTO THOMAS II II, *Quest. CLXXXVIII, artic. VIII in Corp.*

2 MS. 3. *Terliz.* *Cuerda* de muchos hilos. Es un proverbio, con el que se recomiendan los grandes provechos, que trae consigo la unión y concordia, y sobre todo la caridad, para vencer las mayores dificultades.

3 Pasa ahora á hacer ver la vanidad de los puestos sublimes aun de los mismos reyes; y demuestra esto, diciendo primeramente, que un rey sin la prudencia y sabiduría necesaria para el gobierno, es mas débil é inútil, que un jóven sabio, aunque este sea pobre.

4 MS. 3. *De cabadelant.* FERRAR. *Que no sabe para acavidarse mas.*

5 Lo prueba en segundo lugar, proponiendo los altos y bajos, y los reveses, á que del mismo modo que los otros hombres, están sujetos los reyes como lo acreditan las cotidianas experiencias.

6 Al jóven, que sucederá después al padre. En tercer lugar pone delante lo que muy comunmente se ve en las gentes de palacio, que haciendo su corte al príncipe heredero, y rindiendo sus obsequios y adoraciones al sol que nace, vuelven las espaldas al que está ya para ponerse. Como lo vió por sí Salomón en la rebelion de Absalón contra David su padre.

7 Esta parece una leccion, que da Salomón á un príncipe jóven y heredero, para que no se deje llevar de los aplausos y obsequios de tales aduladores, poniéndole á la vista la vanidad de su misma elevacion, y cuan cortos son los límites, á que se extenderá su mando; puesto que han vivido antes de él, viven en su tiempo, y vivirán después que él muera tantos millones de hombres, que ni siquiera le conocen; y asimismo que estos mismos, que entonces le muestran tanta inclinacion, se la perderán, cuando le vean elevado á la corona, ó cuando mas los necesite. Este pensamiento debia causar sin duda mucha pena al corazón de Salomón, viendo que era muy necio el hijo, que habia de dejar por sucesor y heredero de su reino.

8 Mira con qué disposiciones entras en la casa de Dios; en lo que se encarga no solamente el respeto interior del espíritu, sino tambien la modestia exterior y compostura del cuerpo.

9 Lo que Dios te habla al corazón por medio de sus ministros, para obedecerlo y cumplirlo.

10 Porque estos creen, que cumplen con Dios con los actos externos de religion; siendo así que el Señor debe ser adorado en espíritu y en verdad, como dueño soberano de todo. No conocen el mal que hacen, cuán gravemente ofenden á Dios, y qué castigos tan terribles les amenazan por su hipocresía. Algunos dan principio por este versículo al capítulo v, en el cual hasta el vers. 9 se hace mencion del respeto, que se debe á Dios.

a 1 Reg. xv, 22. Ose. vi, 6.

CAPÍTULO V.

Venera á Dios, cümplele tus votos, y prefiere la mediania á la avaricia y á las riquezas.

1. Ne temerè quid loquaris, neque cor tuum sit velox ad proferendum sermonem coram Deo. Deus enim in coelo, et tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui.

2. Multas curas sequuntur somnia, et in multis sermonibus inveniatur stultitia.

3. Si quid vovisti Deo, ne moreris reddere: displicet enim ei infidelis et stulta promissio. Sed quodcumque voveris, redde:

4. Multòque melius est non vovere, quàm post votum promissa non reddere.

5. Ne dederis os tuum ut peccare facias carnem tuam: neque dicas coram Angelo: Non est providentia: ne fortè iratus Deus contra sermones tuos, dissipet cuncta opera manuum tuarum.

6. Ubi multa sunt somnia, plurimæ sunt vanitates, et sermones innumeri: tu verò Deum time.

7. Si videris calumnias egenorum, et violenta judicia, et subverti justitiam in provincia, non mireris super hoc negotio: quia

1. No hables ninguna cosa temerariamente, ni tu corazón sea ligero para proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto sean pocas tus razones.

2. Á los muchos cuidados siguen sueños, y en las muchas palabras se hallará necedad.

3. Si hiciste algun voto á Dios, no tardes en cumplirlo: porque le desagrada la promesa infiel y necia. Mas cumple todo lo que hubieres prometido:

4. Y es mucho mejor no hacer voto, que después del voto no cumplir lo prometido.

5. No des tu boca para hacer pecar á tu carne: ni digas delante del Ángel: No hay providencia: no sea que enojado Dios contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos.

6. En donde hay muchos sueños, hay muchísimas vanidades, y palabras sin cuento: mas tú teme á Dios.

7. Si vieres calumnias de pobres y juicios violentos, y que está trastornada la justicia en la provincia, no extrañes este hecho: porque

1 FERRAR. *No te apríesses con tu boca.* — 2 Sino con mucha consideracion y respeto. MATTH. VI, 7.

3 Porque Dios es el supremo rey, y Hacedor de todas las cosas, y tú eres un vil gusano de la tierra: y el guardar silencio delante del rey, es señal del respeto y reverencia, que se le debe.

4 Así como á un hombre lleno de cuidados y de negocios, le inquietan y acosan muchos sueños muy molestos y pesados; así tambien un necio habla mucho, pero no muestra sino sandeces en todo lo que habla. Guárdate, pues, de hablar de Dios, y de los divinos misterios, si no es que sea con mucha moderacion y un profundísimo respeto.

5 Hecha sin reflexion, y en cuyo cumplimiento no se demuestra después la menor solicitud y cuidado. El Hebreo: *Porque la voluntad de Dios no en los necios*, que es el sentido de la Vulgata. S. JERÓNIMO lo traslada tambien en otro: *Porque no hay voluntad*, esto es, constancia de voluntad, en los necios, sino que sus propósitos vienen á ser como los sueños, esfuerzos todos vanos y á ciegas. Aquí se ve, que el voto es de consejo, mas el cumplimiento del voto es de estrecha obligacion.

6 Unos aplican esto á la materia de votos y promesas, de que va tratando. No hagas inconsideradamente votos, por los cuales la carne frágil se exponga al pecado. Otros: No intentes después de haber prometido, sacudir la obligacion del voto, ó portarte del mismo modo, que si estuvieses libre de ella.

7 El Ángel de tu guarda, el cual es el ejecutor de las órdenes del Señor. Ó tambien delante de los ministros de la Iglesia, que suelen llamarse Angeles en la Escritura. I *Corinth.* XI, 10.

8 Que vele sobre las acciones del hombre, para dar á cada uno segun sus méritos. El Hebreo: *Que ha sido error*, ó ignorancia, como en los LXX, que lo has hecho inconsideradamente y sin pensarlo, y que por esto no estás obligado á cumplirlo.

9 Todos tus proyectos, y no deje que tenga buen suceso ninguno de ellos, sino que te vayas precipitando en obras malas, de manera que en fin te arrastren á una eterna condenacion. S. JERÓNIMO.

10 Á la manera que el que mucho sueña, no puede hacer el menor caudal de todo lo que sueña; así tambien en el que mucho habla, no se pueden atar ni desatar cabos en todo lo que habla. Por lo cual tú véte con mucho tiento en hablar con Dios, y en hacerle votos; y lo que principalmente has de procurar es, temerle mucho, y hacer obras buenas.

11 Esta es otra prueba de la divina Providencia, que vela sobre todo. Como si dijera: Cuida de tí y de tus cosas; y aunque veas que son oprimidos los pobres é inocentes, y que va trastornado todo el orden de la justicia; no por eso te irrites, ni te metas á quererlo enmendar: porque hay magistrados mayores y menores, y un rey que es superior á estos, y que debe estar atento á todo lo que hacen; á estos pues es á quien toca el remediarlo. Mas aun